



## Capítulo 537

### Otro Mundo

"¿Padre, quieres seguir a Xing'er a la Secta Flor Profunda?" El Señor Xie lo miró con los ojos muy abiertos, pues Xie Wang, su padre, llevaba décadas sin abandonar Ciudad Nevada.

"¿Estás en contra?" Xie Wang lo miró con los ojos entrecerrados, lo que le hizo temblar de miedo.

Aunque ahora pueda tener la apariencia de un anciano amable, Xie Wang solía gobernar el Continente Oriental con puño de hierro, como uno de los Cultivadores más poderosos de este mundo, sin mencionar su estricta paternidad.

Sin embargo, desde que nació Xie Xingfang, Xie Wang se convirtió en un anciano amable y la trató como si fuera un tesoro invaluable, mimándola sin fin, lo que a menudo ponía celoso al Señor Xie.

"No me atrevería a oponerme, padre. Si deseas acompañar a Xing'er a la Secta Flor Profunda, ya no tendré motivos para preocuparme por su seguridad", le dijo el Señor Xie con una sonrisa forzada.

—Bien. Entonces, ¿cuándo quieres irte, Xing'er? —Xie Wang se giró para preguntarle.

"Podemos irnos ahora", respondió rápidamente.

"¿Cuándo planeas regresar?", le preguntó Lord Xie un momento después.

"No lo sé, pero si las Cuchillas de la Luz Lunar están aumentando sus actividades, entonces probablemente me quedaré allí hasta que las cosas se calmen", dijo después de un momento de reflexión.

El Señor Xie se quedó sin palabras, ya que realmente no creía que Xie Xingfang encontrara la Secta Flor Profunda mucho más segura que su propia casa, un lugar custodiado por todo un ejército.

Algún tiempo después, Xie Xingfang y Xie Wang dejaron Ciudad Nevada y comenzaron su viaje a la Secta Flor Profunda.

"Gracias por venir conmigo, abuelo", le dijo Xie Xingfang con una sonrisa radiante. "Si no fuera por ti, habría costado mucho más convencer a mi padre".

Xie Wang se rió y dijo: "Jajaja... ni lo menciones. Haría lo que fuera por mi querida nieta".

Y continuó: "De todos modos, estoy realmente interesado en este joven, Su Yang. Solo lo he visto un par de veces, pero siempre me da la impresión de





alguien con un pasado poderoso y de otro mundo, casi como si no perteneciera a este mundo".

"Quizás tengas razón, abuelo. El talento de Su Yang se desperdicia en este pequeño lugar. Si existe otro mundo allá afuera, uno aún más formidable y profundo que este, quién sabe cuánto crecerá", dijo Xie Xingfang con la mirada llena de asombro.

"Otro mundo, ¿eh? Eso me recuerda al Inmortal Han Xin, de quien se dice que es de otro mundo", murmuró Xie Wang.

"¿Es cierto, abuelo?" Los ojos de Xie Xingfang brillaron con interés.

Sí. Era un rumor, de cuando era joven, que no duró mucho. Xing'er, este universo es insondablemente grande, casi infinito. En un universo tan enorme, no me sorprendería que existieran otros mundos más allá de nuestros cielos y en algún lugar del firmamento estrellado.

Desde que llegué al Reino del Espíritu Soberano, no puedo evitar preguntarme qué hay más allá del cielo. Siento una punzada insaciable en el corazón, que anhela viajar al firmamento estrellado, pero, por desgracia, con mi poder, es solo un sueño infantil. —Xie Wang habló con voz solemne, mientras miraba al cielo, aparentemente lleno de arrepentimiento.

Sin embargo, sin que él lo supiera, incluso en los Cuatro Cielos Divinos, donde se reúnen todos los Cultivadores más poderosos de este universo, solo existe un puñado de expertos que tienen la capacidad de atravesar el cielo estrellado sin la ayuda de los Tesoros Espirituales divinos.

Mientras tanto, de regreso en la Secta Flor Profunda, después de explicar las funciones de la Gran Formación a las personas que estaban frente a él, Su Yang despidió a los discípulos y los devolvió a su entrenamiento.

"¿Qué van a hacer ahora?", preguntó Su Yang a Bai Lihua y Su Yin después.

"Si deseas quedarte en la Secta por unos días, inmediatamente organizaré tu alojamiento."

"El cumpleaños de Su Yin no es hasta mañana, así que nos quedaremos aquí al menos un día o dos. Después, veremos si queremos quedarnos más tiempo", le dijo Bai Lihua.

"Hermano mayor, ¿puedo vivir contigo durante mi estancia? Hace muchísimo tiempo que no dormimos juntos en la misma habitación", le dijo de repente Su Yin con expresión suplicante.

"Incluso si eres mi hermana, el Pabellón Yin Yang no es un lugar para invitados", negó con la cabeza.

—Por favor... —Su Yin lo miró con ojos que parecían estar a punto de llorar.

—No veo ningún problema en eso, Su Yang. Deja que se quede contigo —los interrumpió de repente Liu Lanzhi.





"¿Estás segura?" Le preguntó Su Yang.

Liu Lanzhi asintió y dijo: «El Pabellón Yin Yang solía ser un edificio sagrado que solo podía albergar a los Maestros de Secta, pero esa tradición ya es historia. Al fin y al cabo, ya alberga a algunos invitados».

En este momento, sin contar a Xiao Rong, cuya presencia aún no le ha sido revelada a Liu Lanzhi, otros dos individuos además de los Maestros de Secta residían en el Pabellón Yin Yang, y eran Qin Liangyu y Qiuyue.

"Bueno, ya que lo dices", asintió Su Yang y luego le dijo a Su Yin: "Está bien, puedes quedarte conmigo por ahora".

—¡Gracias, hermano mayor! ¡Gracias, líder de secta Liu! —Su Yin se inclinó ante ella.

"¿Y tú? ¿También quieres quedarte en el Pabellón Yin Yang, Mayor Bai?", le preguntó Liu Lanzhi a Bai Lihua, quien asintió.

"Si no te importa tenerme también."

—Entonces está decidido. Hay muchas habitaciones, así que puedes elegir la que te guste.

"Gracias, líder de secta Liu".

Algún tiempo después, Su Yang llevó a las invitadas al Pabellón Yin Yang.

Sin embargo, cuando llegaron, fueron bloqueados por una dama increíblemente hermosa que se encontraba junto a la entrada.

Cuando Su Yin y Bai Lihua vieron a esta mujer, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¡T-tu eres!" Su Yin reconoció de inmediato a Qiuyue, pues aún le debía una disculpa por haberla insultado durante su visita a la familia Su hace muchos meses.

